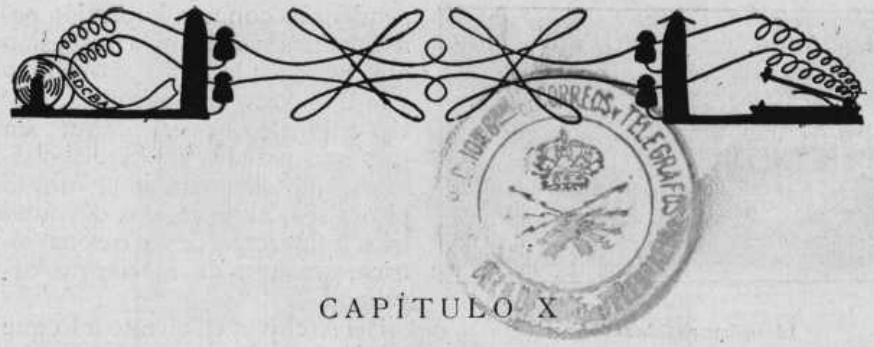


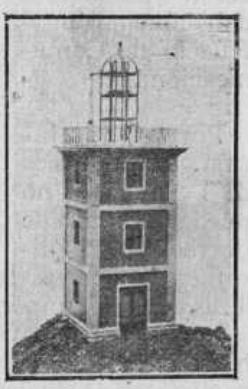
CAPÍTULO X

ARCHIVO. BIBLIOTECA. MUSEO

EN LOS MISMOS DESVANES.
LAS BIBLIOTECAS MELLIZAS. RESPETO A LA ESPECIALIDAD.
EL MUSEO DE TELÉGRAFOS BASE DE UN MUSEO DE TELECOMUNICACIÓN.

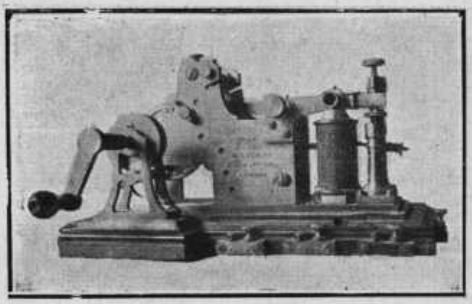
Demos por reproducido lo reseñado en el capítulo III de esta obra sobre el acondicionamiento del Archivo y de la Biblioteca de Correos en el sórdido caserón, feo, sin luces, de la calle de Carretas.

.... Ese caserón que se va a remozar, y que seguramente cuando esté remozado prestará unos servicios tan admirables como los de su época de esplendor: Porque no se olvide que la antigua Casa de Correos vió muchos años desenvolverse en su recinto el enorme movimiento de la correspondencia de Madrid; tuvo en su vientre—que ahora se nos antoja descomunal y elástico—todo lo que se halla en el inmenso Palacio de Comunicaciones y le llena.



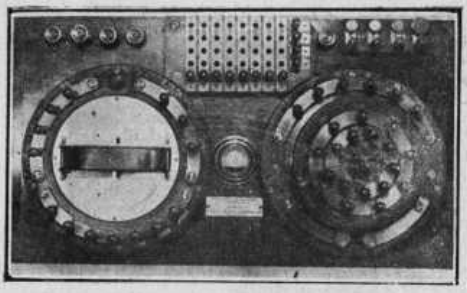
Torre óptica, sistema Mathé.

Bien; en ese caserón que fué un prodigio y va a volver a serlo, el Archivo y la Biblioteca de Telégrafos disfrutan de la gloria de un domicilio sin una excelencia menos que el Archivo y la Biblioteca de Correos.



Primer telégrafo de punzón.

¿Dijimos de estos que aun yendo a visitarlos con el ánimo dispuesto al asombro protestante, por las noticias recogidas sobre su estado, se sale de visitar esas de-



Dinamómetro Cabeza de Vaca.

mano, carece de todos los elementos que constituyen un archivo a la moderna, es decir, higiene, seguridad y rapidez, pero en cambio puede lucir todos los elementos de contra y muchísimos más.

Este Archivo, y el otro, ¿cuándo se verán aposentados debidamente en el Palacio de Comunicaciones?

Por su instalación, la Biblioteca de Telégrafos no puede mirar a la de Correos compasivamente, porque son mellizas en el desamparo.

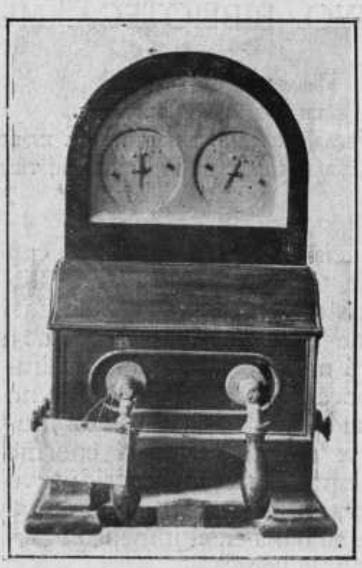
Pero esta de que escribimos ahora, sí puede vanagloriarse de tener un cierto tinte de biblioteca formal y especializada, de lo que está tan lejos la de Correos.

No debida la diferencia a la de los funcionarios que las dirigen, ni a que no sea igual el cariño que los dos Cuerpos ponen en sus Bipendencias con una impresión penosa? Pues está dicho la impresión que produce la visita al Archivo y la Biblioteca de Telégrafos.

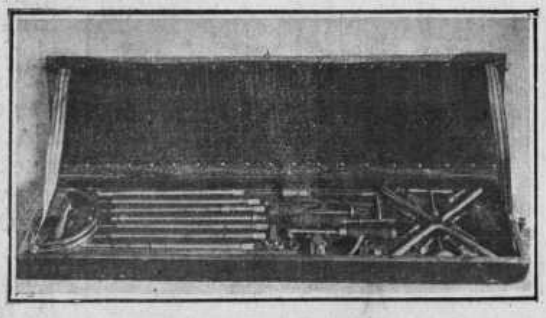
Y así tiene que ser, porque, sin más que paredes y tabiques divisores, juntos están en el mismo piso «allá, altos, en los desvanes fríos y lóbregos de la casona tétrica, trasunto de mazmorra argelina».

Del Archivo, en cuanto a lo que contiene, y al uso que de sus elementos hacen los funcionarios a él adscritos, no puede decirse otra cosa sino que éste de Telégrafos no envidia nada al de Correos, como el de Correos tampoco envidia nada al de Telégrafos: son dos archivos admirablemente ordenados, con mucho mejor sistema que lo que consienten la falta de condiciones del local y la sobra de dificultades de todo género con que en ellos se lucha.

Este de Telégrafos, como su her-



Primer Weasthone usado en España.

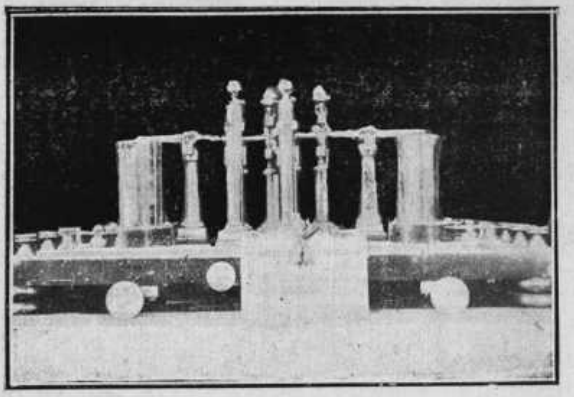


Puente de mediciones Echenique.

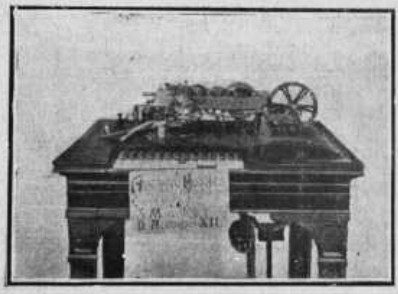
bliotecas: la distinta importancia y desarrollo consisten, según nuestro juicio, en que con destino a la biblioteca de Correos envían los autores o procuran que se les adquieran ejemplares de los libros más estrambóticos, en tanto que, por mucho que sea su desaprensión, no se atreven a pedir que se les permita asearse con los partos de su ingenio allí donde es señora una especialidad bibliográfica como la de la Telegrafía.

Por eso esta Biblioteca, que se nutre de lo suyo, está vacunada contra el tifus de lo libresco pueril que causa estragos en la de Correos y causándolos seguirá hasta que a su vez no se vacune para resistir la invasión del bacilo foliculario.

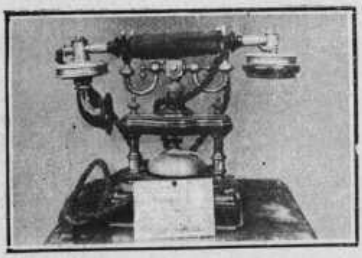
El Museo de Telégrafos se halla «metido» en tres habitaciones del caserón en que actualmente vive el Taller.



Duplex Orduña.



Hughes en que aprendió telegrafía Don Alfonso XII.



Teléfono de D. Antonio Cánovas del Castillo en Santa Agueda.

No está mal allí, ni estaría mal tampoco en la Escuela de Telegrafía. Pero si en esta no cabe, junto al Taller carece de todas las condiciones que requiere la instalación de un Museo.

Hay en el Museo de Telégrafos, sin duda, elementos de valor científico, histórico y de mera curiosidad aptos para formar una base sobre la que se erija un interesante Museo de la Telecomunicación en general y particularmente de la española.

Cuando el edificio para la Escuela y para el Taller se construya, creemos que será llegada la hora del Museo al que el Cuerpo de Telégrafos dedique su entusiasta atención.